

## **La relevancia de los reportes financieros y no financieros en la transparencia corporativa**



**Oscar Alfredo Díaz Becerra**  
**Pontificia Universidad Católica del Perú**  
**Miembro de la Comisión Técnica de Educación de AIC**

### **Introducción**

En el contexto de la economía globalizada del siglo XXI, la transparencia corporativa se ha convertido en una necesidad estratégica para las organizaciones y para la atracción de inversionistas. Aunque los escándalos financieros, el aumento de la regulación, y las crecientes demandas de los grupos de interés han impulsado una revisión profunda de la forma en que las empresas comunican su desempeño y su compromiso con el entorno, por lo que, en este nuevo escenario, los reportes financieros y no financieros han adquirido un rol protagónico en la construcción de confianza y reputación corporativa.

En este sentido, el presente ensayo tiene como objetivo analizar la importancia de ambos tipos de reportes en la promoción de la transparencia corporativa, destacando su evolución, implicancias éticas y su impacto en la reputación empresarial.

### **La transformación del entorno empresarial y el rol de la contabilidad**

Desde la década de 1990, la globalización económica ha transformado radicalmente la forma en que operan las empresas, impactando en forma importante a las disciplinas contables, administrativas y económicas, las cuales han experimentado cambios impulsados por la convergencia hacia estándares internacionales, la irrupción de la tecnología y la inteligencia artificial, así como por la necesidad de una mayor disponibilidad de información en tiempo real, reforzado por la necesidad de medidas de ciberseguridad. En este contexto, la contabilidad ha dejado de ser una función meramente técnica para convertirse en un pilar estratégico de la gestión organizacional, enmarcada en un contexto de necesidad de información global y de transformación digital.

En la actualidad, el Contador Público ya no puede limitarse a registrar hechos pasados, debe ser capaz de interpretar tendencias, proyectar escenarios y contribuir activamente a la toma de decisiones empresariales. Por lo tanto, la preparación de reportes financieros debe complementarse con análisis prospectivos que respondan a las exigencias de entornos cada vez más dinámicos e inciertos y debe existir una apertura hacia nuevas formas de información, como los reportes no financieros, que permiten capturar dimensiones fundamentales del desempeño empresarial, muy demandadas por los inversionistas y otros grupos de interés.

### **La pérdida de confiabilidad: escándalos contables y crisis ética**

El inicio del actual milenio estuvo marcado por una serie de fraudes contables de gran impacto, como los casos de Enron, WorldCom y Xerox, que sacudieron la confianza en la información financiera y el cuestionamiento de las bases contables. Estos episodios evidenciaron no solo fallas en los controles internos y en la supervisión externa, sino una profunda crisis ética dentro de las organizaciones, inclusive, la desaparición de una de las principales sociedades de auditoría a nivel global. Para entender la magnitud y el impacto económico de estos casos, las evidencias demuestran que, en los casos Enron y WorldCom, el importe de pérdidas que originaron cada una de estas organizaciones, superaron las Reservas Netas Internacionales de algunos países latinoamericanos a esa fecha.

Las consecuencias de estos escándalos contables fueron múltiples: bancarrotas, pérdida de empleos, sanciones millonarias y una deslegitimación generalizada de la profesión contable, algunos de los cuales están reflejados en películas y documentales, lo cual no debe ser un orgullo para a profesión contable, pero sí lecciones de lo que no se debe repetir. En años posteriores, se repitieron otros casos de este tipo de escándalos, como los de Parmalat en Italia, Ahold y América Online entre los años 2003 y 2005; La Polar en Chile y Hewlett Packard-Autonomy entre 2011 y 2012; Wirecard en Alemania, Carillion en Reino Unido o Americanas SA en Brasil entre 2020 y 2023. En todos ellos, la manipulación de la información contable fue utilizada como herramienta para engañar a los inversionistas y obtener beneficios indebidos.

Este contexto generó una reflexión urgente sobre el papel de la ética en la gestión empresarial y también en el papel de la profesión contable, ya que como lo advierte Bernardo Kliksberg, no se trata solo de individuos corruptos, sino de culturas corporativas que promueven prácticas inmorales en beneficios de grupos de interés. La formación en valores éticos debe estar al centro de la educación contable y de la práctica empresarial, ya que los conocimientos técnicos, por sí solos, no garantizan un comportamiento responsable.

### **La imagen fiel y el interés público**

Uno de los principios fundamentales que debemos tener en cuenta en la profesión contable es la presentación de una imagen fiel de la situación económica y financiera de la empresa. Este principio implica que la información debe ser veraz, completa y comprensible, sin sesgos ni manipulaciones. Su propósito es servir al interés público, facilitando decisiones informadas por parte de los diferentes actores del mercado, cumpliendo las normas contables y legales correspondientes, considerando las primeras en un contexto de aplicación de estándares internacionales.

Cuando este principio se vulnera, las consecuencias pueden ser devastadoras, ya que la credibilidad de la organización se ve afectada, pudiendo, incluso, generar incertidumbre en el mercado y en algunos casos debilitar la confianza en el sistema financiero. Por ello, el cumplimiento de los estándares contables, como las Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF), no debe entenderse como una carga burocrática y un sobre costo, sino como un compromiso con la transparencia y la rendición de cuentas, que debe contribuir con la presentación de una imagen fiel en beneficio del interés público.

### **Reputación empresarial y valor intangible**

La reputación empresarial se ha convertido en uno de los activos más valiosos para las organizaciones, aunque esta no aparezca en los estados financieros como un bien tangible, su influencia sobre el desempeño económico es innegable y es un factor importante para atraer inversionistas, e incluso para captar a los mejores talentos. Una buena reputación empresarial puede facilitar el acceso al financiamiento, mejorar las condiciones de negociación, atraer el mejor talento y fortalecer la lealtad de los clientes, entre otros aspectos importantes.

Esta reputación se construye, en parte, a través de la calidad de los reportes financieros, como informes claros, oportunos y precisos, los cuales generan confianza entre los grupos de interés. Sin embargo, también es fundamental considerar aspectos no financieros, como el respeto a los derechos laborales, la gestión ambiental y la gobernanza corporativa, los cuales han tomado mayor relevancia en las últimas décadas, enmarcándose en lo que se considera los estándares ESG y que se ven reflejados en los denominados Reportes de Sostenibilidad Corporativa.

En este sentido, la transparencia no debe limitarse a los estados financieros tradicionales, sino que debe abarcar todas las dimensiones relevantes del accionar empresarial. La información financiera tradicional, elaborada en un marco de estándares internacionales y con mayor calidad, se convierte en elemento confiable y es una condición necesaria, pero no suficiente, para consolidar una reputación sólida y duradera para cualquier organización.

### **Consolidación de los reportes no financieros**

En los últimos años ha cobrado mayor fuerza la presentación de Reportes de Sostenibilidad Corporativa, también conocidos como reportes no financieros. Estos informes complementan la información financiera tradicional con datos sobre aspectos ambientales, sociales y de gobernanza (criterios ESG) y su objetivo es ofrecer una visión más completa del desempeño organizacional, atendiendo a las demandas de una sociedad cada vez más informada y exigente, en la que los inversionistas prestan mayor atención antes de tomar decisiones.

Es en este contexto que la Fundación IFRS ha reconocido esta necesidad mediante la creación de la Junta de Normas Internacionales de Sostenibilidad (ISSB), la cual ha emitido sus primeros estándares, como son la IFRS S1 *Requerimientos generales de revelación relacionados con información financiera de sostenibilidad* y la IFRS S2 *Revelaciones relacionadas con el clima*, que establecen requerimientos generales de divulgación y revelaciones relacionadas con el cambio climático. Se trata de un paso clave hacia la estandarización y comparabilidad de los reportes no financieros a nivel global, quizás con una semejanza con el proceso que correspondió a adopción de las IFRS de Contabilidad, vigentes desde hace más de dos décadas.

En América Latina, países como Brasil, Costa Rica y México, han avanzado con la aprobación oficial de la adopción de estos estándares, mientras que países como Perú, han avanzado mediante normativas específicas, como la Resolución SMV N°033-2015-SMV/01, que obliga a las empresas supervisadas a presentar reportes de sostenibilidad como parte de un anexo de la Memoria Anual a partir del año 2016, pero más con fines de revelar niveles de cumplimiento y no tanto de una revelación extensa como en el caso de los RSC. Esta tendencia apunta a convertir la responsabilidad social corporativa

en un eje estratégico y no solo en un ejercicio voluntario de comunicación corporativa por parte de las organizaciones.

### **Indicadores de sostenibilidad y competitividad**

En los últimos años, las empresas buscan visibilizar más sus buenas prácticas sobre sostenibilidad, para lo cual buscan su inclusión en índices como el Dow Jones Sustainability MILA Pacific Alliance Index o en rankings de reputación sobre sostenibilidad ESG como los elaborados por MERCOSUR, los cuales se han convertido en una meta deseada por muchas organizaciones, ya que su incorporación en los mismos, se convierte en un instrumento que no solo reconoce buenas prácticas en sostenibilidad, sino que también influyen en las decisiones de inversión, generando mejoras en el desempeño financiero de las organizaciones, tal como se evidencia en una variedad de investigaciones empíricas.

En el caso del Dow Jones Sustainability MILA Pacific Alliance Index, se trata de un índice regional que surgió en el año 2017 y que está alcanzando un posicionamiento importante en este tipo de clasificaciones, el cual tiene como objetivo medir el desempeño de las entidades emisoras que pertenecen a los mercados bursátiles de Chile, Colombia, México y Perú, consideradas como las mejores en su clase como integrantes del S&P MILA Pacific Alliance Composite. La condición que deben cumplir estas empresas para ser incorporadas en el ranking, son determinados requisitos sobre la base de los criterios ESG, lo cual demuestra el cumplimiento de buenas prácticas de sostenibilidad. Este tipo de distinciones no solo mejoran la imagen corporativa, sino que también se traducen en ventajas competitivas tangibles, ya que los inversionistas están incorporando cada vez más estos indicadores en sus evaluaciones, lo que refleja un cambio estructural en la forma en que se valora el éxito empresarial.

### **El rol del contador público en el nuevo paradigma**

Ante estos cambios, el rol del contador público adquiere una nueva dimensión, ya no se trata únicamente de registrar y auditar operaciones financieras, sino de asumir un papel estratégico en la gestión organizacional, la gran mayoría de transacciones en las organizaciones están automatizadas, por lo que el Contador Público debe ser capaz de integrar información financiera y no financiera, participar en la identificación de riesgos, y contribuir al diseño de políticas de sostenibilidad, aprovechando el conocimiento que tiene sobre diversas áreas de la organización.

Asimismo, el nuevo perfil del Contador Público debe incorporar elementos que lo distinguen como un agente activo en la promoción de una cultura ética y transparente, ya que su responsabilidad no se limita a aspectos técnicos, sino que abarca un compromiso moral con la verdad y con el bien común. Por ello, la formación ética debe estar presente en todos los niveles de la carrera contable, desde la educación universitaria hasta la capacitación continua y el ejercicio profesional intachable.

Finalmente, debemos tener presente que la transparencia corporativa depende, en gran medida, de la integridad y competencia de quienes elaboran y validan la información financiera y no financiera, por lo que, en este contexto, el Contador Público se convierte en un guardián de la confianza pública, cuyo trabajo tiene un impacto directo en la legitimidad de las instituciones y en la estabilidad del sistema económico.

### **A modo de colorario**

La transparencia corporativa es un principio esencial para el desarrollo sostenible de las organizaciones y de la sociedad en su conjunto, más aún, en un entorno moderno caracterizado por la complejidad, la incertidumbre y la interdependencia, donde la calidad de la información financiera y no financiera adquiere una relevancia estratégica para todos los grupos de interés, por lo que la labor del profesional contable, inmerso en la preparación de la misma, cobra mayor relevancia.

Los reportes financieros, basados en estándares internacionales, ofrecen una imagen fiel del desempeño económico de las empresas, de utilidad no solo para la gerencia y los accionistas, sino también para los inversionistas. Sin embargo, deben ser complementados por reportes no financieros que capturen las dimensiones sociales, ambientales y de gobernanza. Esta combinación permite una visión integral del valor creado por la organización y fortalece su reputación empresarial ante los diferentes grupos de interés.

El Contador Público, como profesional clave en este proceso, debe asumir un rol protagónico en la promoción de la ética, la transparencia y la sostenibilidad, por lo que su labor no solo tiene implicancias técnicas, sino también morales y sociales. En última instancia, el éxito de una empresa no se mide únicamente por sus resultados financieros, sino por su capacidad de generar valor compartido, respetar los principios éticos y contribuir al bienestar común. Por tanto, invertir en la calidad, oportunidad y transparencia de los reportes financieros y no financieros no es solo una buena práctica empresarial, sino una responsabilidad ética ineludible en el camino hacia un futuro más justo, equitativo y sostenible.